

Padres, niños y cuentos

por Vicente Cortés y Ana Cuesta*

Cubrir aquellos espacios educativos que hoy por hoy no contempla la escuela es uno de los objetivos fundamentales que tienen las Asociaciones de Padres. Cuando en el Colegio Público Campanar los padres descubrieron las posibilidades educacionales de la lectura, se pusieron en marcha y así empezó «La Hora del Cuento»

Los miembros de la A.P.A. del C.P. Campanar, de Valencia, conscientes de la necesidad de motivar a los niños y niñas a la lectura y de la necesaria cooperación de todos en esta tarea, decidieron realizar un taller de animación a la lectura al que se denominó «La Hora del Cuento».

Teniendo en cuenta que cualquier trabajo pedagógico y didáctico debe partir necesariamente de la dimensión propia del niño, es decir, del juego y de la libre invención, el objetivo principal del taller era que los niños se divirtieran con los libros, que jugaran con ellos. Pero además había otros objetivos. El taller permitía desarrollar la expresión oral, escrita, plástica, dramática, corporal y musical. Podía estimular la imaginación creadora, enriquecer el lenguaje infantil, reforzar los hábitos de atención y escucha, facilitar los hábitos de lectura, posibilitar el diálogo entre generaciones... Y desarrollar aspectos de socialización tan importantes como el trabajo en grupo, el sentido crítico, la comunicación y el respeto mutuo.

Desarrollo del taller

Una vez contratado el animador que dirigiría el taller y después de una

charla informativa con todos los padres interesados, se abrió un plazo de inscripción para los asistentes. El mismo día que dieron comienzo las sesiones se efectuó la primera reunión del animador con los padres. En ella se les pasó una encuesta sobre los hábitos de lectura de los hijos, que volvió a pasarse cuando finalizó el taller. En esta primera reunión se pidió a los padres una estrecha colaboración para que el taller tuviera continuidad en casa y, a ser posible, en la escuela, haciendo extensible la propuesta a los profesores de sus hijos.

Esta colaboración se plasmó de diversos modos: narrando cuentos en el taller, leyéndoles los libros que llevaban a casa prestados —si los niños no sabían—, ayudándoles a inventar cuentos, asistiendo a las sesiones con un disposición activa, etc. La llamada tuvo mayor eco en las madres, que narraron el cuento del día en tres ocasiones.

La biblioteca del taller era muy reducida, ya que la de la escuela no era adecuada y fue necesario comprar libros para formar la nuestra. Estos libros fueron cedidos a la biblioteca de la escuela al finalizar el taller.

El taller funcionaba todos los lunes de 5'30 a 7 de la tarde, con un total de quince asistentes cuyas edades os-

LA PRÁCTICA



La narración del cuento del día.

cilaban entre los cuatro y los siete años.

En todas las sesiones el plato fuerte del día era la narración de cuentos, con el fin de provocar en los niños el deseo de leer por sí mismos las historias que escuchaban. El taller incluía un servicio de préstamo de libros que era realizado por el animador. El préstamo era de una semana, para así comentar las lecturas cuando todavía es-

taban frescas y recientes. Las sesiones se iniciaban con un tiempo de *cuentos mínimos* o de *nunca acabar* que, en las últimas sesiones, ya eran inventados por los propios niños.

A continuación venía el tiempo destinado a sus lecturas (hechas por ellos o por sus padres), con los comentarios, juegos y canciones que éstas sugerían. Después se asistía a la narración del cuento del día, con cuentos

populares o de autor. Los criterios de selección fueron varios: que fuesen adecuados a los objetivos del día; que se relacionasen con la época del año; que tratasen de temas variados, o simplemente porque formaban parte de las existencias de la biblioteca del taller.

Como actividades relacionadas con el cuento del día, se realizaron ilustraciones en distintos formatos y materiales diversos, así como modelados, títeres, sombras chinas, mimo, canciones y juegos inventados en el taller, y sobre todo dramatizaciones.

En las dos últimas sesiones, los niños ilustraron los cuentos inventados por ellos y realizaron sus libros. Los que sabían escribir transcribieron sus cuentos, que se habían grabado durante el transcurso del taller.

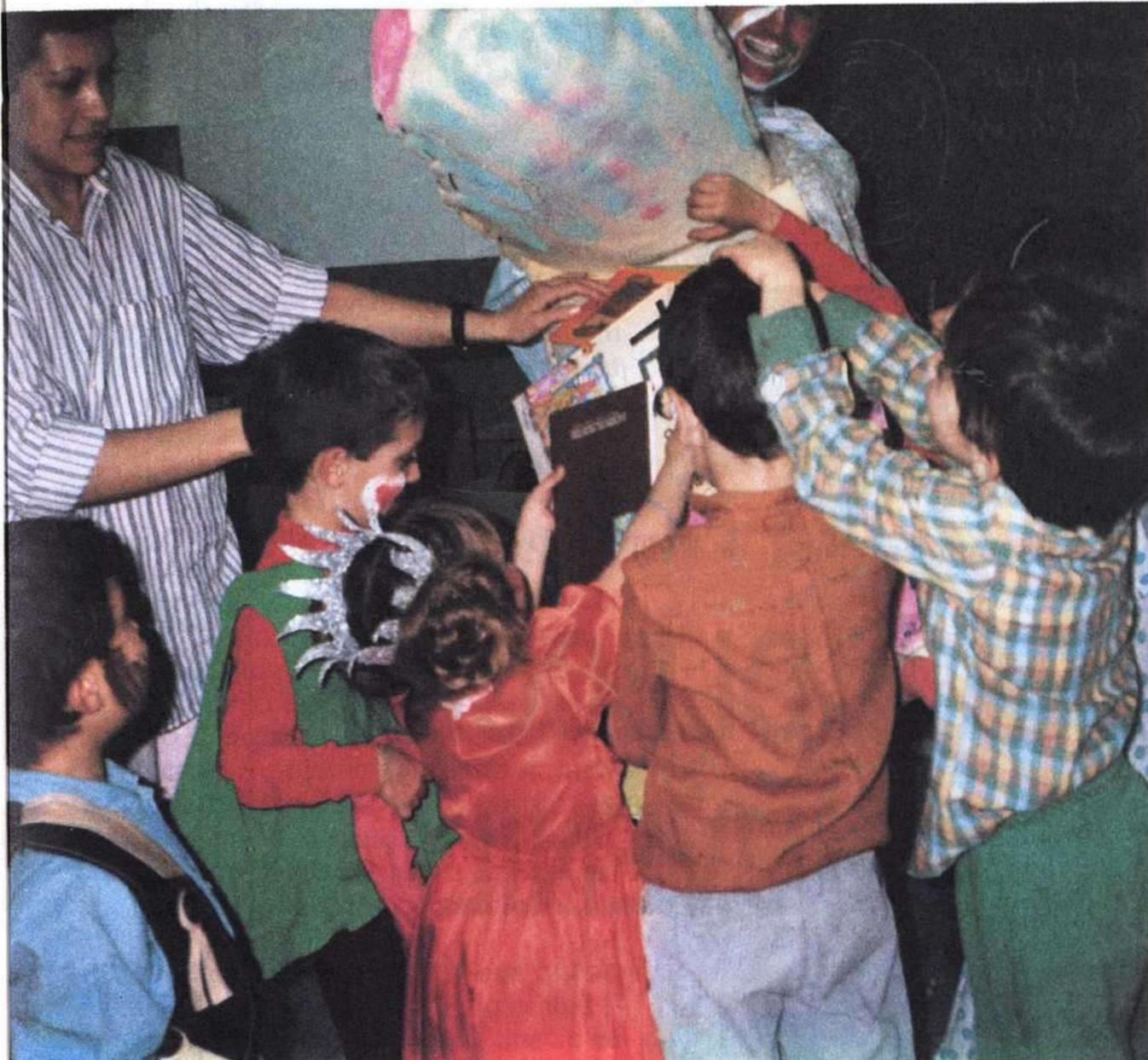
De todas maneras las sesiones tenían carácter flexible y según la realidad del momento, se introducían variaciones en el programa del día.

Las nueve primeras sesiones se realizaron en un aula del colegio, distante unos cinco minutos de las aulas de los niños asistentes al taller (el colegio está dividido en tres edificios), para pasar al de dinámica de preescolar en las siete últimas sesiones. La biblioteca se instalaba en un rincón y el resto del aula se utilizaba como espacio multiuso.

Conclusiones

La experiencia ha sido positiva en cuanto a la participación de los niños y de los padres. El taller, previsto para doce sesiones, se alargó hasta dieciséis, prueba del interés que despertó entre unos y otros.

Se lograron los objetivos, aunque el resultado habría sido mejor si hubiésemos podido contar con la colaboración de los profesores. No obstante, se les informó detalladamente del taller, y consideraron su realización interesante dentro del currículum escolar en los niveles de preescolar y ciclo inicial. Por ello en un Consejo Es-



El préstamo de libros.

colar decidieron proponer a la Inspección de EGB que se llevara a la práctica una experiencia piloto similar durante el curso siguiente.

Respecto al desarrollo del taller, la participación de los padres fue muy interesante por el apoyo que supuso para la animación de la lectura. En cuanto a ellos, les resultó muy útil, ya que, además de informarse sobre los libros que leen y que conviene que lean sus hijos, también pudieron aprender algunos medios y estrategias para animarles a leer.

Las dificultades se centraron en la búsqueda del aula apropiada, ante la carencia de biblioteca acondicionada, y en el posterior traslado cuando el taller ya estaba en marcha.

Sin embargo, y a la luz de la experiencia, podemos finalizar reafirmando la necesidad de aunar esfuerzos en esta tarea de motivar y acercar el niño a la lectura, y en la idea de que si queremos favorecer en los niños un espíritu crítico, creativo y participativo, tenemos en la lectura un medio adecuado para conseguirlo.■

* Vicente Cortés es animador. Ana Cuesta es miembro de la A.P.A. del C. P. Campanar, de Valencia.



¡ ponte a punto!

Una colección de narrativa para disfrutar leyendo y realizar, además, múltiples actividades en torno a cada libro. Con fichas pedagógicas y actividades de explotación.

PRIMEROS TITULOS PUBLICADOS

A partir de 9 años:

Fernando Lalana
EL VIAJE DE DOBLE-P
Fernando Almena
POCACHICHA

A partir de 11 años:

Philippe Ebly
EL BOSQUE DE LOS CASTORES
Molly Gloss
PUERTAS AFUERA
Philippe Ebly
EL ROBOT QUE VIVIA SU VIDA
Jack London
LA EXPEDICION DEL PIRATA
Norbert Müller
FUERA DE JUEGO
Gary L. Blackwood
TIM EL SALVAJE

A partir de 13 años:

Isidoro Castaño
MAGALLANES Y ELCANO,
AUDACIA SIN MEDIOS
Edgar Allan Poe
AVENTURAS DE ARTURO
GORDON PYM

Edita desde 1866

Magisterio